

Aremis A. Hurtado  
Tandrón

*¿Por qué el Che en  
Las Villas?*

Un pueblo que olvida su historia es como un hombre que pierde la memoria y no puede avanzar hacia delante.

ARMANDO HART DÁVALOS

**S**in lugar a duda, una de las personalidades más fecundas del siglo xx latinoamericano, y cubano en especial, lo fue Ernesto Guevara de la Serna (1928-1967), quien se ganó con su pensamiento y acción un lugar significativo en la historia.

Múltiples fueron las esferas en las que se desplegara la labor del Che, médico, fotógrafo, guerrillero, lo que se pudiera encerrar en una sola palabra capaz de definirlo: revolucionario.

No obstante, en este trabajo se abordará la vertiente guerrillera de Guevara, y de forma especial el porqué de su presencia en la antigua provincia de Las Villas, no solo como jefe de la Columna No. 8 Ciro Redondo, sino como comandante en Jefe del Movimiento 26 de Julio en el territorio central cubano.

En el mes de febrero de 1958, Fidel Castro en su condición de Comandante en Jefe del Ejército Rebelde, envió un mensaje con Clodomira Acosta Ferrales,<sup>1</sup> al macizo montañoso de Las Vi-

<sup>1</sup> Clodomira Acosta Ferrales fue mensajera de la Columna No. 1 al mando del Comandante en Jefe Fidel Castro. Tras unos días de espera en Sancti Spiritus, subió al macizo montañoso Trinidad-Sancti Spíritus, junto a Ramón Pando Ferrer, coordinador provincial del Directorio Revolucionario en Las Villas. Estuvo junto a este en la emboscada que realizaran las fuerzas de la tiranía, en la que resultó prisionero Pando Ferrer. Fue asesinada en La Habana el 12 de septiembre de 1958 y su cadáver nunca apareció.

llas, lugar donde se preparaban las condiciones para la apertura de un frente guerrillero del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, en el cual daba a conocer que el Movimiento 26 de Julio le brindaría ayuda a los «rebeldes de Las Villas» sin importar a qué organización pertenecieran (Ver anexo 1).

De igual modo, Clodomira Acosta fue testigo de la fundación del Segundo Frente Nacional del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, en el Escambray, en febrero de 1958, y de igual modo comprendió que existía un clima hostil cuando: «[...] hacía muchas preguntas, parece que ella se percató de que había algo extraño».<sup>2</sup> «Días después volvió a la Sierra Maestra mal impresionada por la situación existente en la sierra villareña».<sup>3</sup>

Tan pronto Clodomira Acosta regresó a la Sierra Maestra, comentó con el Comandante en Jefe Fidel Castro el estado en que se encontraba el grupo guerrillero en las montañas de la provincia de Las Villas.

Meses más tarde, en el Escambray se observó con mayor nitidez la actuación traidora de Eloy Gutiérrez Menoyo y sus seguidores, lo que motivó a la dirigencia del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, a expulsarlo de sus filas y de su frente guerrillero.

A partir de ese momento, quedarían conformadas dos organizaciones ideológicamente opuestas, el frente del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, seguidor de las ideas revolucionarias y fiel a José Antonio Echeverría, y la otra, liderada por Eloy Gutiérrez Menoyo, la cual traicionaba todo el camino revolucionario y a los ideales de su hermano Carlos, quien cayera en el asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957.

Esta última organización, se apoderó del nombre del frente del Directorio y a partir de ese momento se hizo llamar Segundo Frente del Escambray, el que tenía en su seno a dos agentes de la CIA<sup>4</sup> y a miembros de la Organización Auténtica, más conocidos como OA, negados, por su ideología, a realizar cambios sustanciales en el país; todo lo contrario, pretendían mantener sus intereses por sobre todo.

<sup>2</sup> Faure Chomón. Citado en referencia en: «Clodomira Acosta Ferrales 1936-1958, en *Mujeres en Revolución*, La Habana, 1978, p. 118.

<sup>3</sup> Ídem.

<sup>4</sup> Los agentes de la CIA, incorporados al Segundo Frente del Escambray, eran William Alexander Morgan y John Meckptes Spíritus.

Asimismo, después del revés de la Huelga Revolucionaria del 9 de abril de 1958, se estableció en el macizo del Escambray, un representante del Movimiento 26 de Julio, Víctor Bordón Machado, el que con veinticinco hombres, aproximadamente, fijó su campamento en la zona del Nuevo Mundo.

Por tanto, ya podía afirmarse la existencia de tres organizaciones en lucha contra la tiranía en las alturas villareñas, pero dos de ellas con objetivos muy parecidos, el Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, mientras la tercera, el Segundo Frente, difería de las dos anteriores. No cabían dudas, la unidad revolucionaria no estaba lograda.

Sin embargo, a pesar de abordar como escenario la provincia de Las Villas, resulta necesario hacer un recuento de hechos que sucedieron en la antigua provincia de Oriente, y de forma especial en la Sierra Maestra, donde radicara la Comandancia General y el máximo líder de la Revolución, Comandante Fidel Castro Ruz.

Tras los sucesos de la Huelga del 9 de abril, se llevó a cabo en la Sierra Maestra, en el lugar conocido como Alto de Mompié, el 3 de mayo de 1958, una reunión que Ernesto Guevara denominara «reunión decisiva»,<sup>5</sup> en la cual se analizaron las causas que llevaron al fracaso de esa acción y a la vez sirvió para trazar la nueva estrategia revolucionaria a seguir.

A la referida reunión acudieron además del máximo líder de la Revolución, destacadas personalidades relacionadas con el Movimiento 26 de Julio, tanto de la Sierra como del Llano, términos estos últimos manejados por el lugar donde desplegaban sus acciones revolucionarias, y también asistiría en calidad de invitado el comandante Ernesto Guevara, a pesar de no pertenecer a la Dirección Nacional de la organización.

En esta cita cobró importancia vital la «*división entre la Sierra y el Llano*»<sup>6</sup> aunque se abordaron cuestiones capitales para el logro del triunfo revolucionario: Guevara quedaba impuesto de que en estos dos frentes había descoordinación y que en algún momento podía llevar a peligrar el fin esperado.

<sup>5</sup> Ver: Ernesto Che Guevara: «Una reunión decisiva», en Pasajes de la Guerra Revolucionaria, en *Escritos y discursos de Ernesto Guevara*, Ciencias Sociales, La Habana, 1972, pp. 249-255.

<sup>6</sup> Ernesto Che Guevara: Ob. cit., p. 251.

Días más tarde, el 25 de mayo por el poblado de Las Mercedes, en la Sierra Maestra, la dictadura inició la llamada Ofensiva de Verano u Operación FF (Fase Final o también Fin de Fidel), de la que el Ejército Rebelde salió victorioso y fortalecido en sus armamentos.

Tras este hecho, la Revolución continuaría su marcha en dos estrategias fundamentales: la continuidad de la lucha en Santiago de Cuba (segunda capital de la Isla), y su extensión por el centro y occidente del país, o sea los territorios de Las Villas y Pinar del Río, respectivamente.

Por una orden militar emitida por el Comandante en Jefe Fidel Castro desde la Sierra Maestra, el 21 de agosto de 1958 a las nueve de la noche, este asignaba al comandante Ernesto Guevara, la misión de llevar desde ese territorio montañoso hasta la provincia de Las Villas, la Columna No. 8 Ciro Redondo, y a la vez lo nombraba «Jefe de todas las Unidades Rebeldes del Movimiento 26 de Julio que operan en la provincia de Las Villas, tanto en las rurales como urbanas [...] coordinar operaciones, planes, disposiciones administrativas y de organización militar con otras fuerzas revolucionarias que operen en esa Provincia, las que deberán ser invitadas a integrar un solo cuerpo de ejército para vertebrar y unificar el esfuerzo militar de la Revolución...».<sup>7</sup>

La columna guerrillera en cumplimiento de la orden emitida por Fidel Castro, partió con 142 hombres desde El Jíbaro, Sierra Maestra, el 31 de agosto de 1958.

Cabe entonces preguntar: ¿Por qué el Comandante en Jefe designó a Ernesto Guevara al frente de la Columna 8 y en especial como jefe máximo del Movimiento 26 de Julio en la provincia de Las Villas?

Ante todo, se debe comenzar un análisis desde los primeros momentos en que Fidel Castro y Guevara se conocen en México, allí el primero comprendió la inteligencia del médico argentino, capaz de cualquier sacrificio con el fin de luchar por una causa justa.

No debe olvidarse que el Che era buen conocedor de los problemas que circundaban a América por esos tiempos, máxime

<sup>7</sup> Fidel Castro Ruz. «Orden Militar», en Luis Rosado Eiró, Felipe Suárez Ramos: *Una mancha azul hacia el occidente*, La Habana, 1999, p. 58.

que había sido testigo de los sucesos de Guatemala y del derrocamiento del presidente de ese país, Jacobo Arbenz Guzmán, en 1954.

De igual modo, había sabido dejar su profesión de médico, y venía en la expedición del Granma, para convertirse en guerrillero.

Al analizar el Comandante en Jefe la situación de Las Villas, tuvo que meditar en cuestiones fundamentales como eran:

- Cinco organizaciones en lucha, aunque en la práctica eran cuatro, por haberse sumado la OA al Segundo Frente del Escambray.
- División entre la sierra y el llano, y en muchos casos, la dirección del llano en la provincia de Las Villas pactaba más con el Segundo Frente que con las demás organizaciones. Esta situación la pudo confirmar el Che a su llegada al Escambray, y en el Noveno informe sobre la invasión, que le envía al Comandante en Jefe, el 25 de octubre de 1958, le hace saber que la unidad revolucionaria no existía en ese lugar por las causas ya señaladas.

Era cierto que había hombres dentro del Ejército Rebelde que hubieran podido asumir tal responsabilidad, pero era necesario para el avance revolucionario un combatiente con las características del comandante Guevara. No quedaban dudas, era el indicado para asumir tan ardua tarea.

Resulta lógico señalar que la salida de la columna invasora desde la Sierra Maestra no fue anunciada, y que ya avanzadas las tropas, se le dio a conocer a Enrique Oltuski, coordinador del Movimiento 26 de Julio en Las Villas, por una carta que le enviara el propio Fidel desde la Sierra Maestra, fechada el 20 de septiembre de 1958 (Ver anexo 2).

Sin embargo, el frente del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, sin haber sido informado de la llegada a Las Villas de la invasión rebelde, conocía que esta marchaba, y fue por eso que envió a un práctico para que guiara a estos combatientes hacia el macizo montañoso, misión esta que no cumplió. El Directorio que sí mantenía su unidad con el Movimiento 26 de Julio desde 1956, dada a conocer oficialmente con la rúbrica de la Carta de México, organizó las acciones de Placetitas y Fomento el 13 de octubre, para permitir que entraran los invasores al territorio villareño.

La «*visión de la marcha azul hacia el Occidente, la marcha azul del macizo montañoso de Las Villas*»,<sup>8</sup> daba inicio a una nueva etapa de la lucha revolucionaria en el territorio central: la etapa decisiva.

En el encuentro efectuado entre la máxima dirigencia de las tropas del Movimiento 26 de Julio y la del Directorio Revolucionario, en el campamento de esta última organización en Dos Arroyos, primó la necesidad de la unidad revolucionaria ya acordada entre ambas en México en agosto de 1956, y que se encontraba frenada en ese territorio por la negativa del Segundo Frente Nacional del Escambray.

Era cierto, la problemática avizorada desde febrero de 1958, vista e informada por Clodomira Acosta, aún estaba vigente, máxime que a la hora de repartir los recursos, la dirección del Movimiento 26 de Julio en el llano, priorizaba al Segundo Frente.<sup>9</sup>

Como se refiere, la labor encomendada al Che era difícil, incluso hasta dentro de las filas del Movimiento 26 de Julio, en ese macizo montañoso, pues quedaron supeditadas a Gutiérrez Menoyo, quien pretendía convertirse en el «dueño absoluto» de toda esa extensión y liderarla.

Sin lugar a duda, fueron momentos en que debía primar la inteligencia con el fin de lograr los objetivos trazados y llevar adelante toda la lucha revolucionaria, porque un error en esos momentos repercutiría sobre el triunfo revolucionario. Tuvo entonces que obrar con mucha cautela el Comandante Guevara.

La unidad revolucionaria solo era posible lograrla con tres organizaciones de las que se encontraban en combate en la provincia: el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo y el Partido Socialista Popular.

Esa fue la razón de la firma del Pacto del Pedrero, el 1º de diciembre de 1958, propuesto por el Che al Directorio Revolucionario, para facilitar públicamente la unidad tan necesaria en esos momentos, cuando el Partido Socialista Popular se adhería a él ocho días después.

Sin la labor del Che en Las Villas, no hubiera sido posible un equilibrio en la lucha en esta provincia, tanto en la Sierra como en

<sup>8</sup> Ernesto Che Guevara: «La Ofensiva final. La Batalla de Santa Clara», en Ob. cit., p. 202.

<sup>9</sup> Ver: «Noveno informe de Che a Fidel sobre la invasión», en William Gálvez: *1958: invasión rebelde: Camilo y Che*, La Habana, 1988, pp. 270-275.

el llano. Sin su actuación atinada, hubieran demorado más las acciones que a pesar de ser en esta región central, repercutían sobre Cuba en general y en especial, se hubiera dilatado más la Batalla de Santa Clara y en fin, el triunfo de la Revolución.

Quedaba demostrado que la designación hecha por el Comandante en Jefe de que Guevara fuese para la región central del país como jefe máximo del Movimiento 26 de Julio en este territorio, no era equivocada, sino que Fidel vio en el Che al hombre capaz de vencer todas las dificultades.

Guevara llegó en octubre de 1958 a la antigua provincia de Las Villas, el 28 de diciembre a Santa Clara, y aquí permanece y permanecerá como guardián de la Revolución que ayudó a realizar.

### **Bibliografía**

- FULGUEIRAS, JOSÉ ANTONIO (2002): *Víctor Bordón: El nombre de mis ideas*, Ed. Deportes, La Habana, 168 pp.
- GÁLVEZ RODRÍGUEZ, WILLIAM (1998): *1958: Invasión rebelde: Camilo y Che*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 297 pp.
- GUEVARA ERNESTO CHE (1972): «Pasaje de la guerra revolucionaria», en *Escritos y discursos*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, t. 2.
- HURTADO TANDRÓN, AREMIS A. (2005): *Directorio Revolucionario 13 de Marzo: Las Villas*, Editora Política, La Habana, 187 pp.
- OLTUSKI, ENRIQUE (2000): *Gente del llano*, Ed. Imagen Contemporánea, La Habana, 299 pp.
- ROSADO EIRÓ, LUIS; FELIPA SUÁREZ RAMOS (1999): *Una mancha azul hacia el occidente*, Ed. Verde Olivo, La Habana, 331 pp.

### **Entrevista realizada**

Entrevista concedida por Faure Chomón a la autora de esta investigación, en Santa Clara, 1<sup>o</sup> de septiembre de 2001.

## ANEXO 1

Sierra Maestra, Febrero 2 de 1958

A los rebeldes de Las Villas

Hemos recibido con profunda alegría la noticia de que un grupo de cubanos está combatiendo también en esa provincia. Cualquiera que sea la militancia revolucionaria del mismo, hemos dado instrucciones al movimiento de prestarle toda ayuda posible.

Desde la situación en que se encuentran poco es lo que podemos hacer directamente por ustedes a tanta distancia, pero deseamos expresarles nuestra más sincera solidaridad.

Consideramos conveniente a la lucha contra la tiranía que ese frente se sostuviera a toda costa. Imaginamos los obstáculos iniciales que estarán afrontando. Si la topografía de la zona hace imposible resistir o el parque se agota, aconsejo moverse hacia acá, caminando de noche, emboscándose de día en sitio donde no pueda percibirlo la aviación, siguiendo la ruta en zigzag, cuando el enemigo caiga una o dos veces en emboscadas cesará toda la percusión. Se puede avanzar a veinte o treinta kilómetros cada noche. Tenemos situada una patrulla entre Bayamo y Victoria de la Tunas que les puede servir de puente. Trataremos de identificar campaña a fin de aliviar presión en esa. La portadora puede informar detalles y experiencias de interés. Espero noticias. Hacemos votos por el éxito de ese frente y enviamos a sus bravos combatientes un fraternal abrazo.

Fidel Castro

FUENTE: Luis Rosado Eiró, Felipa Suárez Ramos: *Una mancha azul hacia el occidente*, La Habana, 1999, pp. 146-147.



## ANEXO 2

Sierra Maestra, septiembre 20, de 1958

Compañeros Sierra y Diego:

Por el extraordinario trabajo que he tenido en las últimas semanas, descuidé comunicarles oficialmente el envío de tropas hacia Las Villas y la designación del compañero E. Guevara como Comandante de las fuerzas del 26 de Julio en la misma.

Supongo sin embargo, que Zoilo les haya informado ampliamente de los planes. Creo que la posición del Movimiento mejorará notablemente. El apoyo de la organización a las tropas en campaña será un factor decisivo. Esperemos que a todos los espere una cadena de éxitos. Estamos dispuestos a seguir mandando refuerzos. Las Villas tiene para nuestros planes estratégicos una gran importancia.

Valen la pena todos los esfuerzos.

Fraternalmente,

Fidel Castro

FUENTE: Enrique Oltuski: *Gente del llano*, La Habana, 2000, p. 185.